

Que los estiércoles son la base de la agricultura y que sin su aplicación á la tierra, aquella no puede obtener sino mermados y escasísimos productos, es un axioma que no ignora el que tenga los mas superficiales conocimientos en la ciencia de los campos; sin embargo en muchas comarcas se tiene muy poco cuidado, aun en las grandes haciendas de ricos propietarios, en tener un lugar á propósito para colocar el estiércol, al extraerlo de las cuadras y corrales. Generalmente se amontona en un sitio desabrigado, en el que, el sol y el aire evaporan los gases y sustancias que contiene y que son el principal alimento de las plantas, y lo que han empezado aquellos agentes atmosféricos lo concluye el agua cuando llueve, lavando el estiércol perfectamente; de modo que cuando el labrador lo lleva á los campos, cree acarrear á ellos el abono que ha sacado de los establos, siendo la verdad que este ha perdido ya, por su incuria, la mayor y mejor parte, pues solo le queda la mas insoluble é insustancial y de consiguiente la menos á propósito para nutrir sus sembrados.

Conocidos los perjuicios que se siguen en dejar los estiércoles al aire libre, conviene indicar el modo como se han de custodiar y como deben formarse los estercoleros.

Estos deben construirse con paredes y su correspondiente tejado, teniendo una sola abertura que mire al Norte, para que el sol no penetre, y esta abertura, puertas, á fin de que las gallinas y demas aves de corral no entren á escarbar el estiércol y el aire no lo seque. Su extension debe ser proporcionada al ganado que se crie en la hacienda y de una capacidad á lo menos doble de la necesaria para el estiércol que deba contener, por las razones que se explicarán mas abajo. La altura de las paredes y el ancho de la puerta deben ser tales que el carro pueda entrar en el estercolero, para cargarlo con mas comodidad. Conviene que el piso tenga algun declive, siendo la puerta el punto mas alto, á fin de que al fondo se escurran el agua y los líquidos que contengan los estiércoles.

Es muy útil en las haciendas que tengan proporcion para ello, conducir agua al estercolero, pero solo la necesaria para mantener la humedad en el estiércol, pues es preferible que este nunca se humedezca, á que entre mas agua de la conveniente, sobre todo si esta se escapase del es-